

¡Que D'Hont no era tonto!

Existe un resultado en Matemáticas (el Teorema de Arrow) que viene a decir que no existe el sistema electoral perfecto que deje satisfecho a todos los partidos que se presentan a unas elecciones y a las personas que los votamos. Por tanto, que nadie piense que una reforma electoral nos contentará a todos. Dicho esto, ¿cómo no clamar al cielo con los partidos nunca emergentes en este despropósito electoral que hace que unos 900 000 votos a IU le rindan sólo dos diputados! Si de una misma circunscripción electoral se tratara... Vamos a tumbar mitos: la prensa servil (la que lo sea; la otra, ande tranquila) está muy interesada en ser plañidera de estos partidos nunca emergentes, de modo que el voto indeciso siempre verá una opción débil para “estos chicos que sí, son honrados, pero nunca gobernarán”. A su vez, sus direcciones históricas, mantenidas durante eras, pero poniendo y quitando caras en la trinchera, justifican su esfuerzo siempre mal pagado por esa Ley D'Hont... Siempre hay que echarle la culpa a alguien (ajeno) de nuestros males (propios): es lo más socorrido, para la cohesión del grupo y la desintegración moral del cerebro (el propio, el extraño y el colectivo). Recurrir a lo injusto de la Ley D'Hont es uno de los recursos más utilizados por los partidos nunca emergentes para justificar sus escaso rendimiento obtenido en actas de diputados en proporción al número de votos obtenidos. Afortunadamente, cada vez es mayor el número de ciudadanos que sabe que el problema electoral español se llama “tamaño de la circunscripción electoral”.

Si analizamos la circunscripción de Madrid, el PP ha obtenido 1 203 837 votos, Podemos ha obtenido 750 477 votos y la coalición Unidad Popular en Común 189 237 votos. Los diputados obtenidos (con reparto D'Hont), respectivamente, han sido 13, 8, y 2. Total y absoluta proporcionalidad. Por tanto, no se pueden meter todos los votos a IU en el mismo saco de análisis: cada uno de los diputados de los tres partidos, respectivamente, ha costado 92 603, 93 800 y 94 619... el de UPC-IU: no los “más de 400 000” que se han cacareado por todo el Estado. El problema es la circunscripción: en Madrid son muchos (36) los diputados a repartir. Aún así, allí se ha “tirado a la papelera” el 3,2% de los votos emitidos a 11 partidos, que no alcanzarán representación. Nadie llorará por ellos, tampoco D'Hont. Hale, a entretener con cuentos a otros.

Fecha: 12/01/16

Enrique de Amo Artero
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL